

*DISCURSO DEL ALCALDE ALFONSO RODRÍGUERZ BADAL
Calvià, 1 de septiembre de 2016*

ACTE COMMEMORATIU 787 ANIVERSARI DESEMBARCAMENT

Un any més celebrem les festes del Rei en Jaume i ens trobam aquí, en aquest acte que enguany, i com pertoca a un Pregó, dóna inici a aquests dies de convivència, de germanor, de sentiment de Calvià. Perquè aquestes festes són les festes de tot el municipi, i vull reivindicar-les així, com les festes de Calvià.

Calvià és molt divers, i en aquesta diversitat és a on més podem trobar la seva riquesa. L'heterogeneïtat de la nostra gent, els seus diversos orígens, la nostra multiculturalitat, la capacitat que hem tingut de construir un municipi amb perfils molt diferents però amb un resultat magnífic, ens avala per a continuar enfortint el nostre sentiment de poble.

I és això, el sentiment de pertànyer a un mateix municipi, el fet de sentir-se calvianer o calvianera independentment d'on vivim, si a Peguera o Cas Català, a Capdellà o Son Ferrer, a Santa Ponça o Portals, és el que ens ajudarà a créixer, a reconèixer-nos com a parts integrants d'un poble que té una història magnífica, un present d'èxit i un futur venturós.

Les nostres arrels, la nostra història, ha de desenvolupar un paper fonamental en aquesta consolidació del sentiment calvianer, i conèixer-la, estimar-la ha de esdevenir una obligació, un plaer i un orgull.

Aquestes festes rememoren la nostra història, i també ens donen l'oportunitat, any rere any, de conuiuure durant uns dies, de divertir-nos i de gaudir plegats de dies plens d'activitats i de nits plenes de bauxa. I també l'ocasió de gaudir junts: nins, joves, grans... famílies senceres, colles de totes les zones de Calvià, associacions i entitats, i veïnats de tots els racons del nostre municipi.

Calvià és de tots, i tots som Calvià. Dels que, venint de fora hem trobat aquí ca nostra, una feina, i un projecte de vida; i dels que van néixer ja en aquesta terra privilegiada, de costes i muntanya, de llum i de futur. Aquesta terra que hem de gaudir i cuidar, per oferir-la amb tota la seva bellesa, als nostres fills i als que puguin arribar com vàrem fer molts de noltros en els darrers 50 anys.

Estamos inmersos hoy en un momento clave para nuestro presente y sobre todo, para nuestro futuro inmediato. Nuestro municipio y nuestra Comunidad Autónoma tienen ahora unos retos apasionantes y, me atrevo a decir que decisivos.

Reflexionar conjuntamente sobre nuestra industria turística, sobre el abanico de oportunidades, necesidades y amenazas, para después tomar juntos las decisiones más adecuadas para el interés general y el futuro de nuestra economía, es prácticamente una obligación. De la capacidad que tengamos para analizar, proyectar y decidir, dependerá

en gran medida la consolidación del liderazgo turístico que merecemos, tanto en Calvià como en Baleares.

Gestionar el éxito de la elevada ocupación turística de este año está siendo una prueba de fuego para todos. Pasarla con nota es un objetivo irrenunciable. Y creo que lo estamos consiguiendo. Resulta fundamental seguir apostando por la calidad y la mejora de nuestra industria turística, entendida como un conjunto indisoluble de alojamiento, comercio, restauración y ocio, en un entorno natural privilegiado, y con unas características claves que nos diferencian de otros destinos, como la conectividad y la seguridad ciudadana, sanitaria y jurídica.

El éxito de nuestras temporadas altas ha de venir de la mano de dos elementos fundamentales: la conservación de nuestro entorno medioambiental, y la capacidad para hacer compatibles calidad y cantidad, sin que una vaya en detrimento de la otra.

La conservación de la belleza y valores naturales de nuestro paisaje, verdadero activo de nuestra industria turística, se revela no sólo como responsabilidad con las generaciones futuras, sino también como un fin en sí mismo para el atractivo de nuestro destino en el presente. La gestión de los residuos, la capacidad y la eficiencia energética, el suministro de agua potable, la limpieza de nuestras costas, zonas de interior y montaña, marcan las fronteras del éxito turístico.

Apostar por un futuro medioambientalmente sostenible y energéticamente eficiente, es ya un valor distintivo para un destino. Estoy seguro de que los Ayuntamientos obtendremos recursos para el cuidado y el mantenimiento medioambiental de nuestras zonas, con el nuevo impuesto de turismo sostenible que el Govern aprobó hace pocas fechas.

En este sentido Calvià está avanzando hacia la protección de su territorio, con iniciativas concretas como la petición de Declaración de Parque Natural de la zona de Rafaubetx y Cala Figuera, la ampliación de las reservas marinas desde las Islas Malgrats hasta la Isla de El Toro y la Isla d'en Sec, o la apuesta por un proyecto de conservación y dinamización responsable de nuestra finca de Galatzó. Nuestro Calvià interior también necesita de la atención necesaria, y tenemos una maravillosa puerta de entrada a la Serra de Tramuntana, declarada hace 5 años Patrimonio Mundial.

La sensibilidad, la responsabilidad del mantenimiento medioambiental de nuestro municipio es también uno de los ejes fundamentales de la actual revisión que hemos iniciado del Plan General de Ordenación Urbana de Calvià. Una revisión que ha de sentar las bases del Calvià de los próximos 20 o 30 años, y que ha de saber preservar nuestro territorio ya para el presente, y con la mirada puesta en las generaciones futuras.

Del mismo modo, **es irrenunciable la apuesta por la calidad de los servicios y las infraestructuras que ofrecemos**, que en buena medida dependerá también de la cantidad de visitantes a quienes atendamos. **Una apuesta incontrolada por la cantidad, hará incompatible la calidad de la que queremos dotar a nuestro destino.**

La inversión privada en la mejora de la planta hotelera es un hecho clave, que hemos de acompañar desde la administración con actuaciones de embellecimiento y mejora de

entornos urbanos, y con políticas que incentiven la reconversión hacia la calidad del resto de la industria turística. Aquellos que han sufrido años de escasos beneficios o de pérdidas, deben sentir que sus gobiernos les acompañan en la necesaria reconversión. Subvenciones y exenciones fiscales para que el comercio y la restauración acometan esas obras, van a ser ya realidad en Calvià este otoño- invierno

Se nos abre ahora una realidad que aunque no es nueva, sí se ha intensificado en los últimos años y comienza a generar unas consecuencias indeseadas. **Hablo del alquiler turístico** entendido como el alquiler de apartamentos o casas residenciales para uso turístico y con rotación por días o semanas. **Se trata de una oferta de alojamiento que necesita una regulación que pueda salvaguardar los derechos de los propietarios, pero que la pueda controlar para evitar una oferta desbocada y una difícil convivencia del uso residencial con el turístico.**

Además de esta difícil convivencia de lo residencial y lo turístico, el alquiler vacacional está teniendo unos efectos perniciosos sobre el clásico alquiler residencial de todo el año, pues lo encarece sobremanera, o, directamente, saca del clásico mercado de alquiler residencial a multitud de viviendas que apuestan ahora por la rentabilidad del alquiler turístico durante 3 o 4 meses.

Este hecho expulsa a nuestros jóvenes de las ciudades y centros urbanos, que además pueden quedar despoblados durante los meses de temporada baja. **Es un nuevo reto de una nueva realidad sobre la que hay que reflexionar para encontrar las soluciones adecuadas, desde el punto de vista de nuestra economía turística pero también desde la visión social del acceso a una vivienda digna.**

No podemos perder de vista las ventajas que el gasto turístico ligado a este alquiler ofrece a la economía de la oferta asociada: comercio y restauración fundamentalmente. **Una oferta que espera una regulación del “Todo Incluido” que controle la calidad del mismo y minimice así el impacto que sobre ella tiene. Es una buena noticia que su regulación esté ya prevista.**

En definitiva, nos encontramos en el momento clave de esta reflexión necesaria que ha de acompañar a nuestro turismo hacia la calidad global de nuestro destino.

El conjunto de nuestra industria ha de saber retornar a su entorno lo que el entorno le ofrece. Pido a nuestros empresarios que, desde la integridad empresarial, intensifiquen su compromiso con la realidad social que les rodea, la más próxima, entendiendo que la economía de la proximidad influye de manera directa en el desarrollo de todo el municipio. Quiero destacar la iniciativa firmada hoy con todas las Asociaciones Hoteleras de Calvià, por la que se comprometen a facilitar junto al Ayuntamiento, alojamiento de emergencia y provisional a aquellas familias que por desahucio, violencia de género u otros motivos, se quedan sin techo.

Cada puesto de trabajo, cada semana de contratación que ganemos para nuestro vecinos y vecinas, es apostar por el contexto que nos acoge y en el que vivimos. Cada reparto de la rentabilidad obtenida en forma de incremento salarial es una

apuesta por la cohesión social de nuestro entorno y por el compromiso de todos con nuestra manera de vida, con nuestra industria turística.

Y mientras conseguimos que nuestro municipio ofrezca más trabajo, de más tiempo y de más calidad, los gobiernos debemos atender a las dificultades que se presentan en nuestras familias, desde la justicia de la atención social, y las políticas de igualdad de oportunidades en la educación y la sanidad.

Por ello se hacen necesarias iniciativas que compensen desigualdades, e intenten redistribuir los recursos con criterios de equidad. Nuestras zonas necesitan inversiones que hagan más fácil y agradable la vida de todos los residentes, impulsando nuevas pequeñas dotaciones como parques infantiles en las zonas donde no existen o están deteriorados, mejora de espacios en los colegios, o nuevas infraestructuras para nuestros mayores, como un Centro de Día, donde encuentren la atención precisa que se han ganado con su esfuerzo de tantos años.

Y aquellos que precisan de ayudas puntuales para solventar situaciones de riesgo, dificultades para mantener una vivienda digna, imposibilidad de hacer frente a la factura energética, o problemas para dar a sus hijos e hijas la alimentación y educación necesarias, han de encontrar respuesta en sus administraciones públicas.

Por ello los programas de becas, las ayudas de emergencia, las políticas de alquileres sociales, o los esfuerzos en formación y búsqueda de empleo, son y serán ejes fundamentales en nuestro proyecto político. El impulso a las políticas del IFOC como herramienta de formación y política activa de empleo está siendo considerable, y ofreciendo ya resultados que merecen nuestros vecinos y vecinas.

Es nuestra obligación y así lo entendemos.

Llegué por primera vez a este municipio en el año 1984. Jamás imaginé que 31 años después iba a tener el inmenso orgullo de ser el alcalde de esta tierra de oportunidades y de acogida para tantos y tantos calvianers.

Un año después, sigo pensando que la vida me ha hecho este regalo, al que me entrego con pasión. Nada más estimulante que poder trabajar para que tu tierra de acogida, mi tierra ya, consiga ser el municipio que todos soñamos y al que todos queremos. Es un auténtico placer.

Hoy conmemoramos aquí la llegada del rei En Jaume, su desembarco y la posterior conquista de estas tierras. Me pregunto si no fue al revés. Me pregunto si no le ocurrió lo que a muchos de nosotros cuando llegamos aquí. Me pregunto si no fue Calvià la que le conquistó.

A mí, he de reconocerles, que sí.

Felices fiestas del rei en Jaume a todos y a todas!